

¿Gerontofobia o apuesta por una vida plena? **La imagen de la vejez a través de los textos de** **Le Corbusier** [Gerontophobia or Commitment to a Full Life? The Image of Old Age Through the Texts by Le Corbusier](#)

Eduardo de la Peña Pareja

Escuela Politécnica Superior, Universidad CEU San Pablo

Traducción Translation Eduard Massana Esquerdo

Palabras clave [Keywords](#)

Le Corbusier, movimiento moderno, envejecimiento, gerontofobia, modulator

[Le Corbusier](#), [International Style](#), [ageing](#), [gerontophobia](#), [Modular](#)

Resumen

En momentos en los que las generaciones mayores se muestran más vulnerables, es especialmente oportuno que desde la arquitectura se exprese la acogida a las personas mayores como una cualidad intrínseca e irrenunciable. En este empeño puede pesar la presencia genética de posiciones gerontofóbicas que comprometan la identidad social de la vanguardia arquitectónica. Una revisión más detallada puede arrojar luz sobre la cuestión y matizar valoraciones precipitadas. En este texto se analiza la imagen de la vejez que se extrae de la obra publicada de Le Corbusier. En su perspectiva del tema hay muchos puntos en común con sus contemporáneos y otros que pertenecen a sus experiencias y su modo particular de interpretar el mundo que le rodea. Aunque su opción por el vigor físico y la actividad pueden llegar a ser generacionalmente excluyentes, también puede fundamentarse la ausencia de una asociación explícita a tramos de edad predeterminados.

Abstract

At a time when older generations are more vulnerable, it is especially appropriate that the reception of elderly people as an intrinsic and indispensable quality be expressed in architecture. This endeavour can be outweighed by the genetic presence of gerontophobic positions that compromise the social identity of the architectural avant-garde. A more detailed review may shed some light on the issue and further nuance hasty assessments. This text discusses the image of old age extracted from Le Corbusier's published works. In his understanding of the subject there are many points in common with his contemporaries and others that belong to his own experiences and his particular way of interpreting the world around him. Even though his choice for physical vigour and activity may become generationally exclusive, it may as well be assessed the absence of an explicit association to predetermined age brackets.

Contexto: Elipsis coyuntural. La preocupación por las necesidades de los mayores y la toma de conciencia del lugar que le corresponde en la sociedad han nacido al margen del discurso arquitectónico de vanguardia.

El inicio de esta actitud hay que situarlo en el inicio mismo de la arquitectura del movimiento moderno, cuyas circunstancias históricas, unidas al talante renovador de sus más genuinos representantes, pudieron estar en la base de una falta de atención hacia la cuestión de la vejez heredada hasta la actualidad.

En efecto, la solicitud hacia el mayor no parece estar entre las prioridades inmediatas de los manifiestos y realizaciones del movimiento moderno. Ni la esperanza de vida ni la proporción de mayores hasta bien entrados los años 60 eran suficientes por sí solos como para despertar un interés hacia su realidad específica. Las expectativas a corto y medio plazo se cifraban en la juventud y en los adultos con capacidad laboral, a los que se encomendaba la recuperación económica y social de una Europa muy dañada por los conflictos armados. (Fig. 1)

Tradición vs. modernidad. La definición de una actitud ante la tradición como condicionante previo de cualquier proyecto de modernidad no guarda, en sí misma, relación alguna con la edad de la población a la que se dirige. Sin embargo, el enfoque concreto sí puede ser deudor de una identificación implícita entre la tradición y la ancianidad, en virtud de una derivación del contenido del término 'tradición' hacia lo antiguo y lo viejo y de ahí a lo asociado a la generación anterior. Los ancianos podían quedar, de este modo, vinculados a una serie de valores que era preciso negar para poder dar el siguiente paso. El juicio negativo velado inicia inconscientemente un proceso de estigmatización que ve en la afirmación de la modernidad su más firme aliado.

No es necesario recordar la defensa llevada a cabo por Le Corbusier de una era maquinista que ya había empezado a instaurarse, defensa articulada con suficiencia en varios de sus textos y con una presencia al menos implícita en casi todos ellos.

Context: Circumstantial ellipsis. The concern with the needs of the elderly and the awareness of their rightful place in society have emerged outside the architectural avant-garde discourse.

The beginning of this attitude must be traced back at the very beginning of the Modern Movement of architecture, whose historical circumstances, together with the renovating spirit of its most genuine representatives, could be at the base of a lack of attention towards the question of old age, an issue still present.

Indeed, the solicitude towards the elderly does not seem to be among the immediate priorities of the Modern Movement manifestos and achievements. Neither life expectancy nor the proportion of the elderly until well into the 1960s were on their own sufficient to arouse an interest towards their specific reality. Short- and medium-term expectations were placed on youths and adults with the ability to work who were entrusted the economic and social recovery of Europe, severely damaged by armed conflicts. (Fig. 1)

Tradition vs. Modernity. The definition of an attitude towards tradition as a prerequisite of any modern project does not, in itself, bear any relation to the age of the people it is addressed to. However, this specific approach may be due to an underlying correlation between tradition and old age, by virtue of a derivation of the content of the very term 'tradition' towards the ancient and the old and therefore to what is associated with the previous generation. Elderly people could be thus linked to a series of values that had to be denied in order to take the next step. The negative albeit veiled judgment unconsciously starts a process of stigmatisation that foresees the affirmation of modernity as its strongest ally.



Fig. 1. Familia en su apartamento de l'Unité de Marsella, década de los 50. Representa la composición familiar ideal, tantas veces referida en sus textos. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

Para el arquitecto los ancianos viven ajenos al progreso que se impone con celeridad. Su generación y las posteriores no tendrán tantos problemas de adaptación a las imprevisibles transformaciones porque han nacido ya en el contexto del maquinismo, no así *nos pères, nos grands-pères*, nuestros padres y abuelos. (1) Establece así una primera barrera con sus predecesores, a veces incluso provocada por el contraste entre el hombre nuevo, para el que hay que construir hoy día, y el *grand-père* cuya existencia parece tener solo forma de recuerdo. (2) El autor evidencia que la controversia entre modernidad y tradición tiene una traducción generacional, según la cual los ciudadanos del pasado están llamados a chocar con los valores y conceptos de la nueva vida de los que habitan el presente. El nuevo espíritu, caracterizado por su universalidad y humanidad, abre imparables un abismo generacional relegando al olvido al espíritu antiguo que, por oposición, se ofrece localista y falto de humanidad y pureza: “Un fossé s’est creusé entre deux générations” [Se ha abierto un foso entre dos generaciones]. (3) (Fig. 2)



Fig. 2. Panel 'Habiter' del stand para el plan de París diseñado por Le Corbusier en 1937. Publicado en: LE CORBUSIER. *L'Unité d'Habitation de Marseille*. Souillac: Le Point, 1950. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

It is unnecessary to recall the defence carried out by Le Corbusier of a machine era that had already started to be consolidated, a defence adequately articulated in several of his texts and present at least implicitly in almost all of them.

For the architect, the elderly live oblivious to the progress that is being enforced swiftly. Their generation and subsequent generations will not have so many problems adapting to the unpredictable transformations because they already have been born in the context of the Machine Age, not so “*nos pères, nos grands-pères*”, our fathers and grandfathers. (1) He establishes, thus, a first barrier with his predecessors, at times even encouraged by the contrast between this new man, for whom we must build today, and the “*grand-père*” whose very existence seems to be only in the form of a memory. (2) The author suggests that the controversy between modernity and tradition has a generational translation, according to which the denizens of the past are called to collide with the values and concepts of the new life of those living the present. The new spirit, characterised by its universality and humanity, opens an unstoppable generational gap relegating to oblivion the old spirit that, by opposition, renders itself strictly local and lacking in humanity and purity: “*Un fossé s’est creusé entre deux générations*” [A ditch has been created between two generations]. (3) (Fig. 2)

The author resorts to dramatic antithesis to demonstrate on many occasions the ideological-generational dilemma, presenting, on the one hand, young people as those capable of tuning in to new values and with the necessary attitude to undertake the adventure of the nascent architecture, and, on the other, to some elderly people installed in routine, slaves of their own interests and committed to tradition. (4) The comparative pairs are plenty and, always with a favourable bias towards youth, are intended to give a message of hope to those who await the consolidation of the new order, a hope based

El autor recurre a la antítesis dramática para mostrar en no pocas ocasiones la disyuntiva ideológica-generacional, presentando por un lado a los jóvenes como personas capaces de sintonizar con los nuevos valores y con la actitud necesaria para emprender la aventura de la naciente arquitectura, y por otro a unos ancianos instalados en la rutina, esclavos de sus intereses y comprometidos con la tradición. (4) Los abundantes pares comparativos, siempre con balance favorable hacia la juventud, tienen por objeto lanzar un mensaje de esperanza a los que aguardan la instauración del nuevo orden, esperanza fundada en el inexorable ciclo vital y en la renovación generacional, que bien podría resumirse con su sentencia “l'architecture se meurt, une autre naît” [la arquitectura muere, nace otra]. (5)

La confianza en el vigor físico. La insistencia en el carácter deportivo de los equipamientos próximos no es necesariamente excluyente para el mayor; de hecho, en alguna ocasión el autor habla de deporte para todas las edades. (6) Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones el deporte es ubicado en un contexto familiar que gravita en torno a la juventud; (7) en otros textos su reivindicación de la oferta de deporte para todos se presenta más como la reacción a la exclusividad de unas instalaciones reservadas a una elite del deporte profesional, que debían abrirse al disfrute de todos y acabar con la dualidad atleta-espectador, que como un planteamiento que debiera trascender los límites de edad. (8) En su teoría urbana se evidencia un enfoque del que es apartado el anciano y que termina por configurar un modelo de sociedad y de ciudad posible para él, pero a la medida de otros.

La promoción del ejercicio físico y de la vida sana se sitúa en un marco más amplio definido por el culto al cuerpo y a las características de un cuerpo vigoroso, propio de la corriente higienista imperante en la Europa de post-guerra: musculación, flexibilidad, que delatan una clara admiración por la lozanía de los cuerpos. (9) Consecuentemente, el arquitecto se manifiesta a favor de la cultura física y corporal; sin embargo, la ciudad bien planificada no podía quedarse en el simple cultivo del cuerpo, sino que debía ir más allá para crear cuerpos hermosos. (10) Junto a la dotación relativa al descanso

on the inexorable life cycle and generational renewal, which could well be summarised with his sentence “l'architecture se meurt, une autre naît” [Architecture dies, another is born]. (5)

Confidence in physical strength. The emphasis put on the sporty character of nearby facilities does not necessarily exclude the elderly; in fact, on occasion, the author talks about sporting activities for all ages. (6) However, in most cases, sport is localised in a family context that gravitates around youth; (7) in other texts, his claim of the sporting activities offer for all is presented more as a reaction to the exclusivity of facilities reserved for an elite of professional athletes, which should be open to the enjoyment of all and end the athlete-spectator duality, rather than as an approach that should transcend age limits. (8) In his urban theory there is some evidence of an approach from which elderly people are separated and that ends up configuring a model of society and city possible for them but suited by and for others.

The promotion of physical exercise and a healthy life is contextualised in a broader framework defined by the cult of the body and the characteristics of a vigorous body, typical of the prevailing hygienist trend in post-war Europe: bodybuilding, gymnastics, which reveal an obvious admiration for the youthfulness of the bodies. (9) Consequently, the architect posits himself in favour of physical and corporal culture; notwithstanding, the well-planned city could not stay put in the simple cult of the body but had to go further to actually create beautiful bodies. (10) Together with the provision relating to spiritual rest and the well-known sports fields, he advocates for the installation, next to the houses, of helium and hydrotherapy centres as necessary complements to keep fit over time. (11) (Fig. 3)

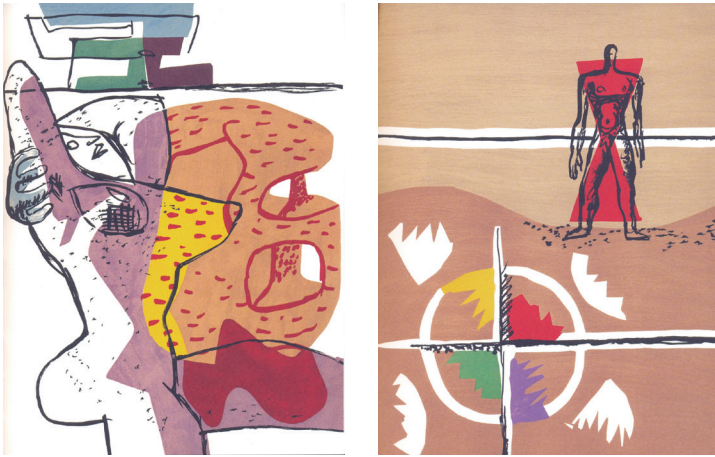


Fig. 3. Dibujos de Le Corbusier publicados en: LE CORBUSIER. *Poeme de l'angle droit*. Paris: Éditions Tériade, 1955. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

espiritual y los consabidos campos de deporte aboga por la instalación, junto a las viviendas, de centros de helio e hidroterapia como complementos necesarios para mantenerse en forma con el paso del tiempo. (11) (Fig. 3)

Es significativo que la silueta empleada para el sistema Modulor sea la de un hombre joven y de proporciones atléticas, incluida estatura. En la génesis de su conocido sistema de medidas se encuentra el deseo de simplificar las opciones compositivas de la arquitectura; en virtud de tal reducción, la referencia antropométrica ha sido cualificada, pues se basa en un modelo humano masculino e idealizado mediante proporciones geométricas. Si bien la expresión gráfica del Modulor II se debió a Serralta y Maissonier, la silueta fue desde el principio dibujada por el propio Le Corbusier y expresada con rasgos intencionadamente masculinos; (12) de hecho, observa con disgusto las versiones femeninas de su dibujo hechas en cierta ocasión por Serralta. (13) (Fig. 4) El módulo de partida, aunque fue corregido, consistía en una cifra estática que no podía tener en cuenta los cambios y limitaciones dimensionales derivados

It is worth noting that the silhouette used for the Modulor system is that of a young man of athletic proportions and stature. At the genesis of his well-known system of measurements is the desire to simplify the compositional options of architecture; by virtue of this reduction, the anthropometric reference has been qualified, since it is based on a male human model and idealised by means of geometric proportions. Even if the graphic expression of the Modulor II was due to Serralta and Maissonier, the silhouette was drawn by Le Corbusier himself from the beginning and expressed with unequivocally masculine features; (12) in fact, he looked with disgust at the female versions of his drawing made by Serralta on occasion. (13) (Fig. 4) The starting module, later corrected, consisted of a static figure that could not take into account the changes and dimensional limitations derived from ageing, and, in any case, it was adjusted to the stocky Caucasoid type. (14) It was, in fact, a numerical series with a basic figure and its corresponding multipliers and divisors, vaguely male-inspired, built according to Fibonacci proportions; (15) the human reference even seems to come after the mathematical structuring of the series. (16) The system is therefore far from constituting a reliable anthropometric basis and remains an imprecise humanising project that can be understood only in the context of his work; it can also be seen as an ideological statement printed on the walls of some of his latest buildings. As an emblem, it proclaims the vitalist ideal of the healthy and perfect individual.

The fullness of life is also shown with all the imaginary inhabitants of the perspectives and drawings of his buildings: young men boxing on terraces, (Fig. 5) young couples with small children, all strong and broad-shouldered; even pets feature. But none of his figures shows recognisable features like those of an older person. In fact in his writings there are many exclamations of admiration at the idealised beauty of young bodies, which in other times “eussiez rayonné comme

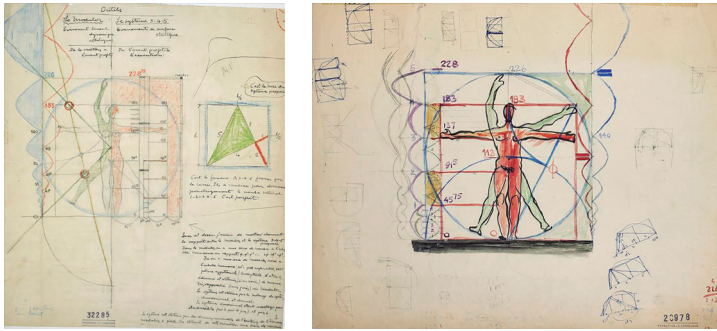


Fig. 4. Modulor femenino dibujado por J. Serralta. F.L.C. 20978 y 32285. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

del envejecimiento, y en todo caso se ajustaba al tipo fornido caucásico. (14) Se trataba, en realidad, de una serie numérica con una cifra básica más sus correspondientes múltiplos y divisores, de vaga inspiración ‘ándrica’, armada mediante las proporciones de Fibonacci; (15) la referencia humana parece incluso ser posterior a la estructuración matemática de las series. (16) El sistema está lejos, por tanto, de constituir una base antropométrica fiable y permanece como un impreciso proyecto humanizante que se comprende solo en el contexto de su obra y se muestra, además, como declaración ideológica impresa en los muros de algunos de sus últimos edificios. Como tal emblema proclama el ideal vitalista del individuo sano y perfecto.

La plenitud vital también se muestra en todos los habitantes imaginarios de las perspectivas y dibujos de sus edificios: hombres jóvenes que practican boxeo en las terrazas, (Fig. 5) matrimonios jóvenes con niños pequeños, todos fornidos y muy anchos de hombros; se representan incluso animales de compañía. Pero ninguna de sus figuras expresa rasgos identificables con los de una persona mayor. En sus escritos se hallan, de hecho, frecuentes exclamaciones de admiración ante la belleza idealizada de los cuerpos jóvenes, que en otros tiempos “eussiez rayonné comme des archanges, été forts comme Mars, beaux comme Apollon” [habrían resplandecido como arcángeles, se habrían

des archanges, été forts comme Mars, beaux comme Apollon” [would have shined as radiant as archangels, and strong as Mars and handsome as Apollo]. (17) Some authors find the presence of a transfigured gymnastic exercise even in his most spiritual projects. (18)

Within this context there should also be placed a certain exaltation of physical activity as a source of personal production, along the contempt of its opposite, for which he blames hunger and all kinds of atrocities of the World. (19) As expected, the duality has a generational translation as well that shows an ardent youth in front of a sinister community that wields the experience of their past as a false shield.

Recipients of his work

BUILDINGS FOR THE YOUTH. With this ideological background it is self-explanatory that the conscious target of his buildings is the younger generations. This is also true of his written works, which he endows, in this way, with an excluding pedagogical sense: “Il faut songer aux jeunes qui n’ont pas les moyens d’acheter des livres chers, et c’est justement à eux que je m’adresse” [We should think of young people who cannot afford to buy expensive books, and it is precisely them that I am addressing]. (20)

His renewing task seeks explicitly the benefit of the new ones, it is not conceived to “abriter les vieux jours” [shelter the old age], understanding that age in a broader sense than the generational one to encompass all sterile and painful existence.

mostrado fuertes como Marte, hermosos como Apolo]. (17) Algunos autores descubren la presencia de un ejercicio gimnástico transfigurado también en sus proyectos más espirituales. (18)

Dentro de este contexto también debe situarse cierta exaltación de la actividad como fuente de producción personal, junto al desprecio de su contrario, al que culpabiliza del hambre y de todo tipo de atrocidades mundiales. (19) Como era de esperar, el binomio tiene también una traducción generacional que muestra a una juventud ardorosa frente a una siniestra comunidad que se esgrime como falaz escudo la experiencia de su pasado.

Destinatarios de su obra

EDIFICIOS PARA LOS JÓVENES. Con este fondo ideológico se explica que el objetivo consciente de su obra construida sean las generaciones más jóvenes. También lo es de su obra escrita, a la que dota, de esta forma, de un sentido pedagógico excluyente: “Il faut songer aux jeunes qui n'ont pas les moyens d'acheter des livres chers, et c'est justement à eux que je m'adresse” [debemos pensar en los jóvenes que no pueden permitirse comprar libros caros, y es precisamente a ellos a quienes me dirijo]. (20)

Su tarea renovadora busca explícitamente el beneficio de los nuevos, no está concebida para “abriter les vieux jours” [dar cobijo a la vejez], entendido ese período en un sentido más amplio que el generacional para abarcar a toda existencia estéril y penosa. (21) De hecho, solo espera el reconocimiento de las generaciones jóvenes, en tanto que habitantes de sus edificios. (22) En este vitalismo arquitectónico los mayores serán desplazados por los jóvenes en favor de la modernidad, incluso en el debate universitario, en el que solo se consideran las etapas centrales de la vida humana como base para la ejemplificación, según una cronología que siempre se detiene antes de una ancianidad que parece no llegar nunca o no existir para el arquitecto preocupado por los problemas contemporáneos; (23) la sensibilidad hacia las necesidades de las edades de la vida parece aplicarse esencialmente a la infancia y silenciar los declives de la vejez. (24) Cuando relata las necesidades funcionales y dotacionales de cada

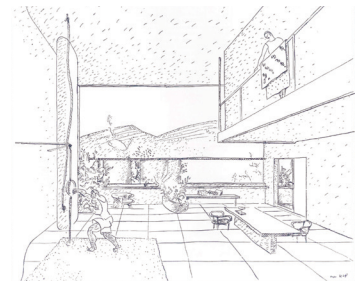
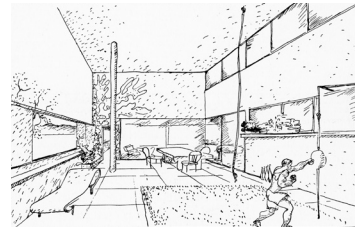


Fig. 5. Perspectivas del proyecto para el inmueble Wanner en Ginebra. Publicadas en: BOESIGER, W. (ed.). *Le Corbusier et son atelier rue de Sèvres 35. Œuvre complete*. Zurich: Editions Girsberger, 9ª ed., 1991, vol. 1, pp. 182, 183. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

(21) In fact, he only seeks the recognition of the younger generations, as they are the occupants of his buildings. (22) In this architectural vitalism, the elderly will be displaced by the young in favour of modernity, even in the university debate, in which only the central stages of human life are considered as worthy of exemplification, according to a chronology that always stops short before an old age that seems to never come or does not exist for the architect concerned with contemporary problems; (23) sensitivity to the needs of the ages of life seems to apply essentially to childhood and to silence the decline of old age. (24) When he recounts the functional and non-residential needs of each stage of life, grandparents appear as the eventual epilogue for which there is nothing specific foreseen: “Et enfin, tout finit par des grands-pères et des grand-mères, si la vie fait crédit” [And in the end, with everything finished for grandfathers and grandmothers, if life allows them that]. (25) In general, he only ever comes to consider a first, still active decline, linked to maturity, capable of being included among the recipients of the non-residential needs above mentioned. (26) (Fig. 6)

Although he is aware that in most houses three generations coexist or at the very least are linked to each other (he himself maintained contact with his mother until her death in 1960 aged 101), (27) through his urban programs it can be observed a determined promotion of young people that would thus become an actor of the new city for the new men which, formulated generationally, supposes a preferential treatment towards young inhabitants and active adults and of reproductive age, towards their demands and their well-being. This is especially evident in the nearby equipment of residential areas, the so-called “logements prolongés” [housing extensions], (28) whose very description becomes a faithful reflection of the generational population distribution designed by Le Corbusier. (29) It is also evidenced when it comes to listing the recipients worthy of

etapa de la vida, aparecen los abuelos como un epílogo eventual para el que no hay nada específico previsto: “Et enfin, tout finit par des grands-pères et des grand-mères, si la vie fait crédit” [finalmente, todo acaba con los abuelos y abuelas, si la vida ofrece ese margen]. (25) Por lo general, solo llega a considerar un ‘primer declive’ aún activo, vinculado a la madurez, susceptible de ser incluido entre los destinatarios de las dotaciones descritas más arriba. (26) (Fig. 6)

Aunque es consciente de que en la mayoría de las viviendas cohabitan o al menos están vinculadas entre sí tres generaciones (él mismo mantuvo contacto con su madre hasta su muerte en 1960 a los 101 años), (27) a través de sus programas urbanos se observa una decidida promoción del sector joven que se convertiría así en actor de la nueva ciudad para los nuevos hombres, lo cual, formulado generacionalmente, supone un trato preferente hacia el habitante joven y el adulto activo y en edad de procrear, hacia sus demandas y su bienestar. Esto se pone de manifiesto especialmente en el equipamiento próximo de las áreas residenciales, las denominadas *logements prolongés* [prolongaciones de la vivienda], (28) cuya descripción se convierte en fiel reflejo de la composición generacional de la población diseñada por Le Corbusier. (29) También se expresa cuando se trata de enumerar los destinatarios que merecen las atenciones urbanas, que se repiten a lo largo de toda su obra: la infancia, la juventud y la población adulta en este contexto familiar, lo que permite suponer que se hallan todavía en una etapa vital muy anterior a la tercera edad. (30) Y al describir el estado crítico de las ciudades en su ‘Carta de Atenas’, solo parece ocuparse de los jóvenes que habitarán los barrios residenciales. (31)

Ciertamente existía en Francia una realidad demográfica que podía justificar este proceder, no muy lejana a la de otras ciudades europeas de la posguerra; (32) en este sentido, la relevancia social de las personas mayores era escasa frente al recorrido vital predominante y productivo. La ausencia del mayor en su obra escrita y construida y la casi exclusiva atención generacional a la juventud y a los adultos con capacidad laboral son consecuentes, pues, con las preocupaciones socio-demográficas del momento.

urban attention that are repeated throughout his work: children, youths and the adult population in this family context, which leads us to suppose that they are still in a life stage long before old age. (30) And when he describes the critical state of cities in his ‘Athens Charter’, he only seems to be concerned with the young people who will inhabit the residential suburbs. (31)

Certainly, there was a demographic reality in France that could justify this approach, not very dissimilar from that of other post-war European cities; (32) in this regard, the social relevance of the elderly was scarce compared to the predominant and productive way of life. The absence of the elderly in his writings and buildings and the nearly exclusionary generational attention to youth and working adults is therefore consistent with the socio-demographic concerns of the age.

BIASED CLASSIFICATION OF THE ELDERLY. Behind Le Corbusier’s work there is a well-defined picture of the elderly, partly linked to the circumstances at the time, partly comprised by the architect’s own notes. It should not be regarded as casual that in the description of possible human settlements the *grands-pères* are mentioned only in the rural unit, more strongly associated with traditional values and stratified family coexistence. (33) It also echoes the widespread identification, even today, between old age and illness or disability: “Enfin, 7% pour les invalides (les vieillards)” [Finally, 7% for the disabled (the elderly)]. (34) Further pejorative characterisations are inscribed in the comparison with the new generations: they lack a modern sensibility, (35) they are unfit for adventure due to their commitment to old habits, (36) they resist changes that involve the input of a new civilisation (37) and contradict the architect’s ideals. (38) This vision, tied rather to the atmosphere of the moment and to unfortunate experiences, on occasion refers to old age in abstract terms or turns to his own future life,

CLASIFICACIÓN PEYORATIVA DEL ANCIANO. Tras la obra de Le Corbusier se halla una imagen del mayor bien delimitada, en parte ligada a las circunstancias de su tiempo, en parte compuesta con notas propias del arquitecto. No debe ser casual que en la descripción de los establecimientos humanos posibles los *grands-pères* solo aparezcan mencionados en la unidad rural, más fuertemente unida a los valores tradicionales y a la convivencia familiar estratificada. (33) También se hace eco de la asociación muy extendida incluso en la actualidad entre ancianidad y enfermedad o invalidez: “Enfin, 7% pour les invalides (les vieillards)” [finalmente, un 7% para discapacitados (ancianos)]. (34) Otras atribuciones peyorativas se inscriben en la comparación con las nuevas generaciones: carecen de una sensibilidad moderna, (35) están incapacitados para la aventura por su compromiso con los hábitos antiguos, (36) se resisten a los cambios que suponen la entrada de una nueva civilización (37) y contradicen los ideales del arquitecto. (38) Esta visión, asociada más bien a la atmósfera del momento y a experiencias desafortunadas, en alguna ocasión se refiere a la vejez en abstracto o se vuelve hacia su propio futuro vital, prefigurado como un momento de achaques físicos e ideológicos: “Une maison est le couronnement d’une carrière [...] ce moment précis où l’on est assez vieux et décati par l’existence pour être la proie des rhumatismes et de la mort” [una casa es el coronamiento de una carrera [...] el momento preciso en que uno está lo bastante viejo y gastado por la vida para ser presa del reuma y de la muerte]. (39)

En textos más indulgentes se muestra al mayor asociado al tiempo libre entendido como tiempo ocioso e improductivo, como los niños y los trabajadores parisinos a partir de las tres de la tarde. Deber del urbanista es organizar esas horas y llenarlas de actividad para que se conviertan en tiempo útil, sano y agradable. (40)

La vejez así descrita resulta implícitamente excluida de su programa urbano y arquitectónico. El anciano parece habitar –también físicamente– un mundo fuera de la esfera de intereses del arquitecto, un mundo construido

foreshadowed as a time of physical and ideological ailments: “Une maison est le couronnement d’une carrière... ce moment précis où l’on est assez vieux et décati par l’existence pour être la proie des rhumatismes et de la mort” [A house is the crowning of a career... that exact moment in which one is old enough and worn by existence to fall prey to rheumatism and death]. (39)

In more indulgent texts the elderly are associated with spare time, implying leisure and unproductive time, just like children and Parisian workers after three in the afternoon. The urban planner’s duty is to organise those hours and fill them with activity so that it becomes useful, healthy and pleasant time. (40)

Old age thus understood is implicitly excluded from his urban and architectural program. The elderly seem to inhabit –physically too– a world outside the architect’s sphere of interests, a world built along parameters both different and incompatible with the new ways of life that support such segregation. The rejection becomes more explicit when it comes to remind that the urban planner must project for the future and “for those who yet to be born”, and forget about “those who will die soon” who also represent a threat to the manifestation of the modern spirit. (41)

Corrective nuances

AN ACTIVE OLD AGE. The approaches presented so far are compatible with another view of old age drawn from observations that are often symbolic in nature, and that introduce an interesting correction to a possibly hasty conclusion regarding the architect’s thought and that end up defining his position. (Fig. 7)



Fig. 6. Dibujo de Le Corbusier publicado en: LE CORBUSIER. *Poème de l'angle droit*. Paris: Éditions Tériade, 1955. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

con unos parámetros distintos e incompatibles con las nuevas formas de vida que respaldan la segregación. El rechazo llega a ser explícito cuando se trata de recordar que el urbanista debe proyectar para el futuro y “para aquellos que aún no han nacido”, y olvidarse de “aquellos que morirán pronto” que además representan una amenaza para la manifestación del espíritu moderno. (41)

Matices correctores

UNA VEJEZ ACTIVA. Los planteamientos vistos hasta ahora son compatibles con otra perspectiva de la vejez trazada con observaciones a veces de corte simbólico, que introducen una interesante corrección a una posible conclusión precipitada respecto al pensamiento del arquitecto y terminan de perfilar su posición. (Fig. 7)

Las connotaciones negativas respecto al pasado o a lo que se ve gravado con el peso de la experiencia se ven matizadas cuando se trata de defender a la vieja Europa. En este caso la reflexión en torno al viejo y al nuevo continente se transforma en una polémica entre vejez y juventud que saca a relucir las virtudes de una vejez transfigurada y hermosa: la ponderación en los juicios y la profundidad intelectual son su fuente de poder y de juventud. Una vez superado un primer deslumbramiento ante el nuevo mundo, (42) el peso de la historia, el mismo que en otros escritos parecía enemigo de la luz del progreso, es ensalzado ahora como disipador de la oscuridad; (43) la tradición, que se presentaba como lastre de toda iniciativa renovadora, es definida al final de su vida como “chaîne ininterrompue de toutes les novations” [cadena ininterrumpida de todas las innovaciones]. (44) Es posiblemente una vejez interpretada como madurez la que admite estos elogios e incluso consigue rebajar una excesiva confianza en la juventud. (45)

Otro matiz importante parece precisar su perspectiva cuando presenta una vejez activa y cualificada con atributos comúnmente asociados a la juventud. Cuando las personas consiguen cultivarse y dar continuidad a un proyecto

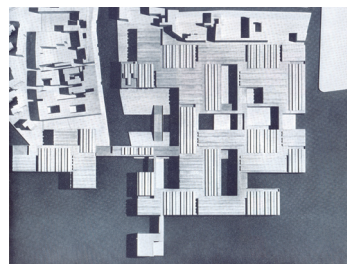


Fig. 7. Le Corbusier recibió en 1964, a la edad de 77 años, el encargo del Hospital de Venecia. Imagen de la maqueta del segundo proyecto publicada en: BOESIGER, W. (ed.). *Le Corbusier et son atelier rue de Sèvres 35. Œuvre complete*. Zurich: Editions Girsberger, 9ª ed., 1991, vol. 7, p. 141. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2016.

The negative connotations regarding the past or whatever is burdened with the weight carried by experience are nuanced when it comes to defending old Europe. In this case, the reflection upon the old and the new continent turns into a controversy between old age and youth that exposes the virtues of an old age that is transfigured and beautiful: the deliberation in the judgments and the intellectual depth are its source of power and youth. Once a first dazzle at the new world is overcome, (42) the weight of history, the very same one that in other writings seemed to be an enemy of the light of progress, is now praised as enlightening; (43) tradition, which was presented as a burden on any renovating initiative, at the end of his life is defined as “chaîne ininterrompue de toutes les novations” [an uninterrupted chain of all the innovations]. (44) It is possible to interpret old age as maturity that admits these compliments and even manages to reduce the excess of confidence of youth. (45)

Another important nuance seems to redefine his perspective when he presents an active and qualified old age with attributes commonly associated with youth. When people manage to improve themselves and give continuity to an intellectual project throughout their lives, the term ‘old age’ is filled with the essence of youth until it surpasses it or represents better the role as a bold and joyful creator. (46) Prolonging activity and intellectual curiosity “jusqu’à la vieillesse même” [even till old age] could be interpreted as the imposition of an exclusionary limit that separates active ability from disability, but in any case it seems to link this old age not so much with a mere stage of life but more as an attitude towards life, an attitude that has the power to “make the old young again”: “Ce sont les vieux qui, parfois, deviennent jeunes, savent, connaissent, agissent, croient et sont gais” [It is the elderly people who sometimes become young, learn, know, behave, believe and are happy]. Physical strength is sidelined by the superiority of intellectual curi-

intelectual durante toda su vida, el término ‘vejez’ se llena del contenido propio de la mocedad hasta suplantarla o representar mejor su papel de creadora audaz y alegre. (46) Prolongar la actividad y la inquietud intelectual “jusqu’à la vieillesse même” [incluso hasta la vejez] podría interpretarse como el establecimiento de un límite excluyente que separa la capacidad activa de la incapacidad, pero en todo caso parece asociar esta vejez no tanto a una etapa de la vida como a una actitud ante la vida, actitud que tiene el poder de “volver jóvenes a los viejos”: “Ce sont les vieux qui, parfois, deviennent jeunes, savent, connaissent, agissent, croient et sont gais” [son los viejos los que a veces se hacen jóvenes, saben, conocen, actúan, creen y son alegres]. El vigor físico pasa a un segundo plano ante la superioridad de la inquietud intelectual y la aparición de las inevitables limitaciones físicas de la edad, independientes de actitudes personales, son consideradas por el arquitecto con sensibilidad y rigor humanista. (47) Su propia vida es un ejemplo: el arquitecto fallece a los 77 años con un buen número de proyectos en marcha.



Fig. 8. Una mujer mayor pasa junto a la imagen del Modulor de la Unidad de Habitación de Marsella. Fotografía del autor.

A sus 70 años, a instancias de un grupo de alumnos de la Escuela de Bellas Artes de París, que le reclamaban para dirigir un taller universitario, escribe unos textos dirigidos a los estudiantes de las escuelas de arquitectura. Estos artículos son propuestos por él mismo como un auténtico contacto intergeneracional que debía acometer la necesaria labor de “rompre la barrière des âges” [romper la barrera de las edades]. La conciencia de la propia vejez parece hacerle reconsiderar sus calificativos de antaño, cuando afirmaba convencido que para los mayores “le goût et le temps de l’aventure sont passés” [habían pasado el gusto y la época de la aventura]; ahora, ante la evidencia de la plenitud activa de sus capacidades intelectuales, se declara portador del mismo ardor de los jóvenes e igualmente predispuesto al riesgo y a los descubrimientos. (48) En ese texto también reprende a quienes están interesados en la falta de acuerdo entre él y los jóvenes, voces con nombres y apellidos; pero también podríamos interpretar esta declaración como una llamada a la reconciliación entre los jóvenes estudiantes y el propio Le Corbusier que antaño había proclamado la disyuntiva generacional, entre la juventud y la ancianidad que en ese momento él mismo estaba representando. (Fig. 8)

osity and the occurrence of the inevitable physical limitations of age, independent of personal attitudes, are considered by the architect with sensitivity and humanistic rigour. (47) His own life serves as an example: the architect dies aged 77 with a fairly good number of projects underway.

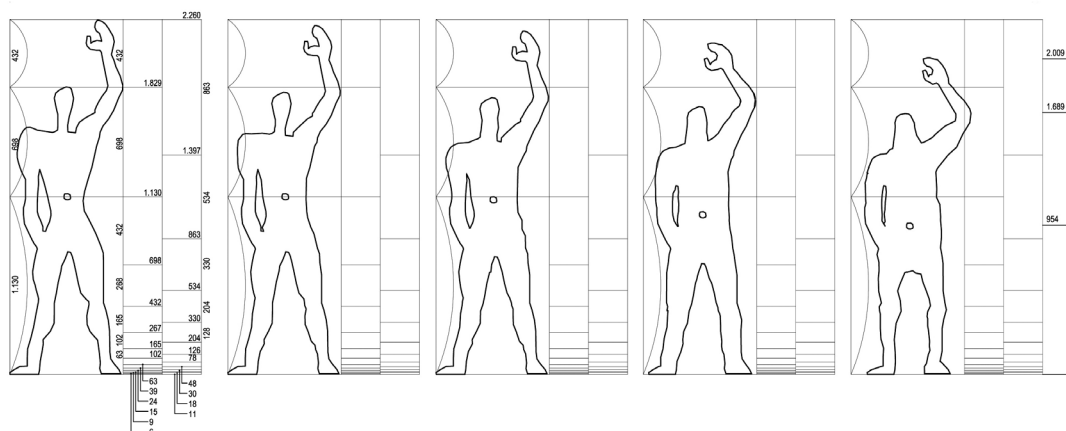
At the age of 70, at the behest of a group of students from the National School of Fine Arts in Paris, who called upon him to direct a college workshop, he wrote some texts aimed at architecture college students. These articles were proposed by himself as an actual intergenerational contact that should undertake the necessary task of “rompre la barrière des âges” [breaking the age barrier]. Becoming aware of his own old age seemed to make him reconsider the epithets he had been using, when he affirmed with conviction that for the elderly “le goût et le temps de l’aventure sont passés” [the time for adventure was past]; now, facing the evidence of the active richness of his intellectual capacities, he declared himself to be the bearer of the same eagerness of youths and equally predisposed to risk and to discovery. (48) In that text he also rebukes those who are only interested in the lack of agreement between him and young people, voices with names and surnames; but this statement could be also interpreted as a call for reconciliation between young students and Le Corbusier himself, who had once proclaimed the generational dilemma between youth and old age which he himself was representing at that time. (Fig. 8)

Universal Standards. Such a humanistic rigour is evident in the argumentative expositions that do not leave space for generational connotations or allusions to a demanding physical form, but rather the resort to standards that cover all the dimensions of the person, from the physical to the spiritual and the sensitive ones, a fact that evidences his un-

ESTÁNDARES UNIVERSALES. Semejante rigor humanista se muestra en las exposiciones argumentales que no ofrecen connotaciones generacionales ni alusiones a una forma física exigente, sino más bien el recurso a estándares que cubren todas las dimensiones de la persona, desde las físicas hasta las espirituales pasando por las sensitivas, que evidencia su interés incondicional por el hombre. (49) Aunque estos estándares, como se ha visto, se basaban en estadísticas que descartaban la realidad del anciano, la intención expresa del arquitecto es condicionar la respuesta arquitectónica a la ‘ergonomía comportamental’ tal y como podía describirse en ese momento.

Si se despoja al Modulor de su imagen gráfica y sus connotaciones, se descubre a un Le Corbusier preocupado por el valor inclusivo de su sistema de medidas, consciente de la variabilidad dimensional humana (50) y de las limitaciones de su sistema. (51) Podría interpretarse como un intento de establecer las bases de un incipiente ‘diseño universal’ pues, aunque no considere discapacidades sobre las que todavía no había suficientes estudios, comprende la necesidad de encontrar un patrón compatible con todos los cánones, razas, estaturas y pesos, para lo cual decide trabajar con medidas holgadas. (52) Obviamente, no considera la dimensión temporal del hombre

Fig. 9. Modulor en su tránsito vital. Dibujo del autor.



conditional interest in mankind. (49) Although these standards, as mentioned, were based on statistics that ruled out the reality of elderly people, the architect’s express intention is conditioning the architectural response to ‘behavioural ergonomics’ as was described at that time.

If the Modulor is stripped off its graphic representation and its connotations, Le Corbusier is found to be concerned with the inclusive value of his measurement system, aware of human dimensional variability (50) and the shortcomings of his system. (51) It could well be interpreted as an attempt to establish the foundations for an incipient ‘universal design’ because, although it does not consider disabilities on which there were insufficient studies at the time, it understands the need to find a pattern compatible with all the canons, races, heights and weights, a purpose for which he decides to work with loose measurements. (52) Obviously, he does not consider man’s temporal dimension or age-related quantitative changes and limitations; for this very reason, although with universalising pretensions, it cannot be said that his system transcends the preferential option for the generations that have always dictated the standards. (Fig. 9)

Conclusion. At a first glance, Le Corbusier’s attitudes towards the elderly do not differ excessively from those of his contemporaries amongst the Modern Movement. However, a closer look reveals a more complex perspective than the one that could be deduced straight from the ideological context in which it is found.

ni los cambios y limitaciones cuantitativas derivados del envejecimiento; por eso, aunque con pretensiones universalizadoras, no puede decirse que su sistema trascienda la opción preferencial por las generaciones que siempre han dictado los estándares. (Fig. 9)

Conclusión. A primera vista, la actitud de Le Corbusier ante los mayores no difiere en exceso de la de sus contemporáneos del movimiento moderno. Una visión más detallada revela, sin embargo, una perspectiva más compleja que la que cabría deducir directamente del contexto ideológico en el que se encuentra.

La vejez que rechaza no es tanto un período de la vida humana como una actitud de resistencia a los cambios y de desconfianza hacia los ideales de los nuevos tiempos. Los pasajes en los que ese colectivo aparece identificado con la vejez parecen remitir más bien a una generación ya pasada, la de *nos pères, nos grands-pères*; en todo caso no a la presente que pronostica se adaptará mejor a los cambios. De la misma forma, cuando declara la supremacía de la actividad y el compromiso, solo cautelarmente la expresa unida a la juventud; de hecho, parece compatible con una ancianidad futura, todavía no evidente pero posible. Solo el favor hacia el vigor físico se eleva como escollo para la aceptación del mayor, pero también se acepta la decadencia física como precio de la madurez intelectual y se acaba considerando en programas urbanos, lo que hace presumir que, en un contexto de mayor profundización de la problemática del mayor, el Modulor se habría ampliado para incluir los cambios seniles, del mismo modo que intenta apropiarse de las variables antropométricas universales del momento.

Todo parece indicar, pues, que Le Corbusier se proponía construir para la plenitud vital, con independencia de la edad. Los recelos del arquitecto ante una pasividad senil, pese a la apariencia gerontofóbica, no encierran un rechazo a la vejez ni a los mayores sino una apuesta por un “goût à la joie de vivre” [gusto por la alegría de vivir] (53) propio de la juventud, pero deseable también para la última etapa de la vida.

The old age that he rejects is not so much a stage of human life but an attitude of resistance to change and distrust of the ideals of the new times. The passages in which this collective is identified with old age seem rather to refer to a specific generation already past, that of *nos pères, nos grands-pères*; in any case, unlike the present that he predicts will adapt better to the changes.

Likewise, when he declares the supremacy of activity and commitment, he only ever expresses it together with youth with certain caution; in fact, it seems compatible with a future old age, not yet evident but possible. Only the preference towards physical vigour rises as an obstacle for the acceptance of the elderly, but physical decline, as the due price of intellectual maturity, is also accepted and is eventually considered in urban programs, which seem to suggest that, in a context of greater depth of the elderly issue, the Modulor would have been expanded to include senile changes, in the same manner that it tries to appropriate the universal anthropometric variables of the moment.

Therefore, everything seems to indicate that Le Corbusier intended to build for the fullness of life regardless of age. The architect's misgivings about senile passivity, despite the gerontophobic façade, do not entertain a rejection of old age or the elderly altogether but a commitment to a “goût à la joie de vivre” [taste for the joy of living] (53) typical of youth, but also desirable for the last stage of life.

REFERENCIAS

1. LE CORBUSIER. *Urbanisme*. Paris: Les Editions G. Grès, 1924, p. 138.
2. LE CORBUSIER. *La ciudad del futuro*. Buenos Aires: Infinito, 1985, p. 118.
3. LE CORBUSIER. *Almanach d'architecture modern*. Paris: Les Editions G. Crès, 1925, p. 22.
4. LE CORBUSIER. *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*. Buenos Aires: Ediciones Infinito, 2003, pp. 15 and 36.
5. LE CORBUSIER. *Entretien avec les étudiants des école d'architecture*. Paris: Éditions de Minuit, 1957.
6. LE CORBUSIER. *Los tres establecimientos humanos*. Barcelona: Poseidón, 1981, p. 113.
7. LE CORBUSIER. *Principios de urbanismo*. Barcelona: Ariel, 1999c, p.
70. LE CORBUSIER. *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires: Infinito, 2001, p. 119.
8. LE CORBUSIER. *La Ville Radieuse*. Paris: Ed. Vincent, Fréal & Cie, 1964, p. 106.
9. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, pp. 122-123. LE CORBUSIER. *Cuando las catedrales eran blancas*. Barcelona: Poseidón, 1979, p. 58.
10. LE CORBUSIER. 1964. *Op. cit.*, p. 111.
11. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, pp. 77 and 86.
12. LE CORBUSIER. *Modular*. Buenos Aires: Poseidón, 1961, p. 48.
13. LE CORBUSIER. *Modular 2 (los usuarios tienen la palabra)*. Buenos Aires: Poseidón, 1962, p. 50.
14. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, pp. 52-53.
15. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 88. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, pp. 51-52.
16. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 41.
17. LE CORBUSIER. 1957. *Op. cit.*
18. ROWE, C. Dominican monastery of La Tourette, Evieux-sur-l'Arbresle. *Architectural Review*, 772, 1961, p. 409.
19. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, p. 143.
20. BOESIGER, W. *Le Corbusier*. Bâle: Birkhäuser, 1998, p. 7.
21. LE CORBUSIER. *Manière de penser l'urbanisme*. Paris: Éditions de l'architecture d'aujourd'hui, 1946, p. 156.
22. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 312.
23. LE CORBUSIER. *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*. Barcelona: Apóstrofe, 1999a, p. 248.
24. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, p. 197. LE CORBUSIER. *La casa del hombre*. Barcelona: Poseidón, 1999b, p. 80.
25. LE CORBUSIER. *L'Unité d'Habitation de Marseille*. Souillac: Le Point, 1950, p. 18.
26. LE CORBUSIER. 1999b. *Op. cit.*, p. 80.
27. LE CORBUSIER. 1999b. *Op. cit.*, p. 26.
28. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, p. 74.
29. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, pp. 74 and 86. LE CORBUSIER. 1981. *Op. cit.*, pp. 26 and 113. LE CORBUSIER. *A propósito del urbanismo*. Barcelona: Poseidón, 1980, p. 65. LE CORBUSIER. 1999c. *Op. cit.*, pp. 48-49.
30. LE CORBUSIER. 1999a. *Op. cit.*, p. 124.
31. LE CORBUSIER. *La charte d'Athènes*. Boulogne-sur-Seine: Éditions de l'Architecture d'aujourd'hui, Collection de l'équipement de la civilisation machinist, 1943, items 36 and 38.
32. LE CORBUSIER. 1999a. *Op. cit.*, pp. 282-283.
33. LE CORBUSIER. 1981. *Op. cit.*, p. 80.
34. LE CORBUSIER. *Précisions sur un état présent de l'architecture et de l'urbanisme*. Paris: Les Editions G. Cres, 1930, p. 262.
35. LE CORBUSIER. 1979. *Op. cit.*, p. 224.
36. LE CORBUSIER. 2003. *Op. cit.*, p. 15.
37. LE CORBUSIER. 1979. *Op. cit.*, p. 159.
38. LE CORBUSIER. *El espíritu nuevo en arquitectura; en defensa de la arquitectura*. Conferencias de 1924 y 1929. Valencia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1993, p. 45.
39. LE CORBUSIER. *Vers une architecture*. Paris: Les Editions G. Crès, 1923, p. 197.
40. LE CORBUSIER. 1964. *Op. cit.*, p. 106.

REFERENCES

1. LE CORBUSIER. *Urbanisme*. Paris: Les Editions G. Grès, 1924, p. 138.
2. LE CORBUSIER. *La ciudad del futuro*. Buenos Aires: Infinito, 1985, p. 118.
3. LE CORBUSIER. *Almanach d'architecture modern*. Paris: Les Editions G. Crès, 1925, p. 22.
4. LE CORBUSIER. *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*. Buenos Aires: Ediciones Infinito, 2003, pp. 15 and 36.
5. LE CORBUSIER. *Entretien avec les étudiants des école d'architecture*. Paris: Éditions de Minuit, 1957.
6. LE CORBUSIER. *Los tres establecimientos humanos*. Barcelona: Poseidón, 1981, p. 113.
7. LE CORBUSIER. *Principios de urbanismo*. Barcelona: Ariel, 1999c, p.
70. LE CORBUSIER. *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires: Infinito, 2001, p. 119.
8. LE CORBUSIER. *La Ville Radieuse*. Paris: Ed. Vincent, Fréal & Cie, 1964, p. 106.
9. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, pp. 122-123. LE CORBUSIER. *Cuando las catedrales eran blancas*. Barcelona: Poseidón, 1979, p. 58.
10. LE CORBUSIER. 1964. *Op. cit.*, p. 111.
11. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, pp. 77 and 86.
12. LE CORBUSIER. *Modular*. Buenos Aires: Poseidón, 1961, p. 48.
13. LE CORBUSIER. *Modular 2 (los usuarios tienen la palabra)*. Buenos Aires: Poseidón, 1962, p. 50.
14. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, pp. 52-53.
15. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 88. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, pp. 51-52.
16. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 41.
17. LE CORBUSIER. 1957. *Op. cit.*
18. ROWE, C. Dominican monastery of La Tourette, Evieux-sur-l'Arbresle. *Architectural Review*, 772, 1961, p. 409.
19. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, p. 143.
20. BOESIGER, W. *Le Corbusier*. Bâle: Birkhäuser, 1998, p. 7.
21. LE CORBUSIER. *Manière de penser l'urbanisme*. Paris: Éditions de l'architecture d'aujourd'hui, 1946, p. 156.
22. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 312.
23. LE CORBUSIER. *Precisiones respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*. Barcelona: Apóstrofe, 1999a, p. 248.
24. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, p. 197. LE CORBUSIER. *La casa del hombre*. Barcelona: Poseidón, 1999b, p. 80.
25. LE CORBUSIER. *L'Unité d'Habitation de Marseille*. Souillac: Le Point, 1950, p. 18.
26. LE CORBUSIER. 1999b. *Op. cit.*, p. 80.
27. LE CORBUSIER. 1999b. *Op. cit.*, p. 26.
28. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, p. 74.
29. LE CORBUSIER. 2001. *Op. cit.*, pp. 74 and 86. LE CORBUSIER. 1981. *Op. cit.*, pp. 26 and 113. LE CORBUSIER. *A propósito del urbanismo*. Barcelona: Poseidón, 1980, p. 65. LE CORBUSIER. 1999c. *Op. cit.*, pp. 48-49.
30. LE CORBUSIER. 1999a. *Op. cit.*, p. 124.
31. LE CORBUSIER. *La charte d'Athènes*. Boulogne-sur-Seine: Éditions de l'Architecture d'aujourd'hui, Collection de l'équipement de la civilisation machinist, 1943, items 36 and 38.
32. LE CORBUSIER. 1999a. *Op. cit.*, pp. 282-283.
33. LE CORBUSIER. 1981. *Op. cit.*, p. 80.
34. LE CORBUSIER. *Précisions sur un état présent de l'architecture et de l'urbanisme*. Paris: Les Editions G. Cres, 1930, p. 262.
35. LE CORBUSIER. 1979. *Op. cit.*, p. 224.
36. LE CORBUSIER. 2003. *Op. cit.*, p. 15.
37. LE CORBUSIER. 1979. *Op. cit.*, p. 159.
38. LE CORBUSIER. *El espíritu nuevo en arquitectura; en defensa de la arquitectura*. Conferencias de 1924 y 1929. Valencia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1993, p. 45.
39. LE CORBUSIER. *Vers une architecture*. Paris: Les Editions G. Crès, 1923, p. 197.
40. LE CORBUSIER. 1964. *Op. cit.*, p. 106.

41. LE CORBUSIER. 2003. *Op. cit.*, p. 62.
42. LE CORBUSIER. 1979. *Op. cit.*, p. 85.
43. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, p. 11.
44. LE CORBUSIER. 1957. *Op. cit.*
45. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 169.
46. LE CORBUSIER. 1930. *Op. cit.*, p. 222. LE CORBUSIER. *Quand les cathédrales étaient blanches. Voyage au pays des timidez.* Denoël/ Gonthier, 1983, p. 239.
47. LE CORBUSIER. 1980. *Op. cit.*, p. 99.
48. LE CORBUSIER. 1957. *Op. cit.*
49. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, p. 99. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 70.
50. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 93.
51. JENKINS, D. *Unite d'habitation, Marseilles: Le Corbusier.* London: Phaidon Press, 1993, p. 93.
52. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 95. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 59.
53. LE CORBUSIER. 1946. *Op. cit.*, p. 156.

41. LE CORBUSIER. 2003. *Op. cit.*, p. 62.
42. LE CORBUSIER. 1979. *Op. cit.*, p. 85.
43. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, p. 11.
44. LE CORBUSIER. 1957. *Op. cit.*
45. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 169.
46. LE CORBUSIER. 1930. *Op. cit.*, p. 222. LE CORBUSIER. *Quand les cathédrales étaient blanches. Voyage au pays des timidez.* Denoël/ Gonthier, 1983, p. 239.
47. LE CORBUSIER. 1980. *Op. cit.*, p. 99.
48. LE CORBUSIER. 1957. *Op. cit.*
49. LE CORBUSIER. 1985. *Op. cit.*, p. 99. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 70.
50. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 93.
51. JENKINS, D. *Unite d'habitation, Marseilles: Le Corbusier.* London: Phaidon Press, 1993, p. 93.
52. LE CORBUSIER. 1962. *Op. cit.*, p. 95. LE CORBUSIER. 1961. *Op. cit.*, p. 59.
53. LE CORBUSIER. 1946. *Op. cit.*, p. 156.

